

POESÍA DE VIAJERO

La vida me ha llevado
por distintos caminos
hacia los cinco puntos cardinales

el quinto es el del centro
punto al que vuelvo
y al que me retiro
a descargar el bolso
de mis experiencias.

En estas páginas están plasmadas
las impresiones y cavilaciones
que grabaron los viajes
sobre la fina capa perceptiva
del flujo anímico de mi consciencia.

Ese soporte en el que la memoria
deja sus huellas
talla descripciones
de las que extrae claves nuestra mente
para encontrar sentido a la existencia.

Estos poemas no son más que eso
la voluntad de traducir mis viajes
bitácora

metáforas

caminos.

He recorrido
pero falta mucho
espero que mis piernas me transporten
a más lejanas tierras
a nuevas conclusiones
eternos rumbos
que son siempre uno.

DEL NORTE / FUEGO

Siempre se incendia algo en Nueva York
un corazón, un sexo, un apellido
y pasa el autobomba enloquecido
revoleando sirenas de terror.

Las paredes, los techos de cartón
arden como calderas insaciables
pero la soledad es inflamable
y esparce la espontánea combustión.

Por eso está prohibido estacionar
frente a las bombas de agua en las veredas
porque siempre hay un incendio que apagar

alguien que quema por una moneda
un friolento quebrado por quemar
y un bombero mojando lo que queda.

DEL SUR / PIPAS

Yo fui a buscar señales a Turquía
y medité en la Mezquita Azul
y navegué el Bósforo radiante
y me fumé mi pipa en Estambul

Llegué hasta Konia, a la tumba de Rumi
místico sol, poeta del amor
y le juré fidelidad eterna
y me envolvió su manto arrobador.

Aquella tarde fue una bisagra
mi vida se partió en antes y después.
Allí fumé la pipa del amor
el humo se elevó y mi canción con él.

Yo me fumé una pipa en Hiroshima
y recorrí el museo memorial
sentí lo cruel que puede ser el hombre
y me contuve para no llorar

pues caminé por esas mismas calles
donde hace más de medio siglo atrás
los criminales probaron una bomba
para probar su fuerza militar.

Por un minuto se me quemó la piel
se me ulceró la fe, se me pudrió el amor
allí fumé la pipa del dolor
y el humo recreó el hongo aterrador.

Yo me fumé una pipa en Barcelona
y recorrí las curvas de Gaudí
y de Dalí las formas caprichosas
y me fumé mis pipas en Madrid

bajé a la Alhambra, al Generalife
y me extasié con tanta perfección
fue tan sutil, tan fina la energía
que me asomé a un mundo superior.

En aquel sitio la civilización
realmente ennoblecó la humana condición
yo me fumé la pipa de la fe
y allí volví a creer en lo que puedo ser.

Hoy me fumé una pipa en Buenos Aires
y medité allá en el Rosedal
me recité un poema de Borges
y me canté un tango pasional

luego fui a andar por esas mismas calles
donde hace ya cuarenta años atrás
los criminales abrieron una llaga
para probar su fuerza militar

y sin embargo memoria y proyección



le dieron un envión a mi nueva canción
y me fumé mi pipa de raíz
y me sentí muy bien de estar en mi país.

DE ORIENTE / MEZQUITAS

Como enormes animales
antediluvianos
las mezquitas se agazapan
con sus lomos hinchados

tensando sus minaretes
como antenas
a la espera de una señal divina

o reposan despertando cada tanto
en la voz serpenteante
del Muecín.

Las viejas viviendas
las rodean como rebaños
y cada tanto un rascacielos
les proyecta la sombra del futuro
un estadio les grita
un avión las perturba.

Pero las paquidérmicas mezquitas
cobijan maternales
al puntual y devoto musulmán
imantan feligreses
que postrados ante el único Dios
roban minutos a su diario ajeteo
para cumplir la prescripción.

Por dentro de las bestias
sus cúpulas son cielos
bóvedas consteladas
en las que el arte estalla
con un desborde de amor
cuyos diseños y caligrafías
balbucean perfección.

Al bajar la cabeza
las alfombras despliegan
remedos vegetales
y es la tierra preadámica
presentada en la trama laboriosa
de la fibra teñida
con la sangre del fiel.

La entrada del coloso
con recodos y naves
de antigua catedral
revela un cristianismo bizantino
en su púlpito inerte

sobreviviente
al paso del Islam.

Bajo estos mismos techos
sollozaron las viudas
de Constantinopla
ardieron los Jenízaros
se postraba el Sultán.

Hoy los siglos se filtran
por esas celosías
escribiendo la historia de Estambul.

DE OCCIDENTE / ¡VINCENT!
Musée de Orsay

Las pinceladas de Van Gogh
me atravesaron el alma
como filosas hojas de pincel
como respiraciones agitadas
produjeron injertos de pasión
sobre mi crispada sensibilidad.

No pensé que sobre un lienzo
pudiera desahogarse tanta vida.
Hasta no estar a un metro de sus obras
no comprendí su juego.
Porque se sabe que su colorido
sus fuegos de artefacto impresionistas
pueden movilizarlos hasta en fotos
pero el trazo, la puñalada mínima
de cada pincelada
sólo hiere de cerca hasta cortar aliento
desde la chorreadura
el moco al óleo
el relieve de desesperación.

¡Cuánta dedicación, viejo Vicente!
Tanto pulso
máquina humana de picotear belleza
salpicando alegría desde el desasosiego.

Monet, Degas, Renoir, tanto talento
pero sólo un Vincent
firmando la explosión del sentimiento
iluminando el mundo
desde aquella penumbra personal.

Tus rasgos
en el autorretrato
de mirada candente
son cómplices del grito de los pomos
con sus colores nítidos
sin mezcla
y de la luz, esa luz de tu genio
arrobador incendio del instinto.

DEL CENTRO / SÉ FELIZ

Sé feliz, por favor, si podés,
y si no también,
sé feliz.

Nadie es perfecto
pero se puede tener
ese proyecto
de mejorar y crecer.

No es tan sencillo
como encender un fogón
pero da brillo
y esclarece la razón.

No sé de qué color será la dicha
no sé de qué textura es el amor
pero reconozco en mí el sabor
de la satisfacción
y cuando estoy contento
sale mi sol
y es cuando experimento
esta intención.

Sé feliz, por favor, si podés,
y si no también, sé feliz.

Nada es posible
sin la felicidad
es combustible
y es electricidad.

Presiento que si la felicidad existe
tiene que ver con la realización
no puede ser que sea no estar triste
ni es una combustión de la emoción.

Quienes vamos tratando
de comprender
nos vamos recordando
lo que hay que ser:

Sé feliz, por favor, si podés,
y si no también, sé feliz.



Portada: "El artista". Integra la caja
"IMAGINARIAS, acuarelas mínimas para estimular la imaginación"

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
Nº113 - Año VII - Octubre de 2019
San Carlos de Bariloche



POEMAS DE
POESÍA CARDINAL
MIGUEL CANTILLO

DIBUJOS
ALICIA PEZ